

EDITORIAL

EL GOBIERNO Y LA ESCENA INTERNACIONAL

VARIOS hechos de importancia se han producido en estos últimos quince días. El Gobierno Republicano ha sido reconocido — así lo atestigua una información periodística —, por la joven y aguerrida República de China; Noruega se querrela contra Franco porque éste amenaza — siempre el enano del pozo —, con represalias que malbaratarían las relaciones de España con el país escandinavo si no se procede al nombramiento recíproco de encargados de negocios en Madrid y Oslo; el Gobierno republicano ha sido recibido en el Parlamento francés y al frente de él, en visita de protocolo, iba el Presidente de la República, D. Diego Martínez Barrio, y el Presidente del Gobierno, señor Rodolfo Llopis. Si añadimos a estos tres aspectos que revisten cierta importancia las visitas que el señor Llopis ha cumplido cerca de los señores Bidault y Spaak, nos daremos cuenta de que la actividad política internacional alrededor del problema español no ha sido pequeña.

Ante todo, conviene hacer constar nuestro reconocimiento emocionado a la gran República Francesa, que desde el primer momento nos ha ayudado con todas sus fuerzas y apoyos efectivos para recobrar nuestras libertades perdidas; no hay palabras justas para medir el inmenso servicio que Francia ha rendido a la causa de la democracia española, y si algún país considerado como gran potencia nos reconoce un día, sin vacilar contestamos que su nombre lo conocemos desde hace mucho tiempo: FRANCIA. Ningún país ha dado muestras de cariño inabarcable como las expresadas en mil ocasiones por Francia, exceptuando a Méjico.

Francia y Méjico son los dos hermanos amados de la democracia española y no valen elogios acaramelados y cursis cuando el corazón habla. Con estas sencillas palabras puede decirse todo, y más todavía que se queda en los puntos de la pluma: Francia y Méjico, Méjico y Francia, en lo hondo y para siempre...

Las conversaciones que el señor Llopis ha sostenido con el señor Ramadier y también con el ministro de Negocios Extranjeros, señor Bidault, y las que haya podido trabar con el Presidente de la O. N. U., no han salido todavía del discreto marco oficial. Por entre las rendijas de unas informaciones hemos vislumbrado cierta luz que nos permite suponer si dichas entrevistas no tienen relación con la reunión de los «Cuatro» en Moscú, abierta el día 10.

No nos interesa pecar de livianos y hacemos punto aquí; nos parece más responsable y serio dejar a nuestros representantes calificados que trabajen con el silencio indispensable para esta clase de problemas; la prensa, si bien se hizo para informar, ha de tener un concepto elástico de las materias que deben difundirse sin limitaciones y las que imponen determinada circunspección.

De estos sucesos que se han producido como los más recientes, es posible entresacar algunas consideraciones.

Asistimos a un movimiento simpático en el área internacional que hay que aprovechar; la cerrazón inflexible del anterior Gobierno Republicano había congelado muchas aportaciones internacionales de gran valor. Si se tiene el convencimiento de que el camino emprendido nos muestra anchas perspectivas confiantes, hemos de acometer sin desahucio la impropia tarea de airear nuestro pleito. No podemos encerrarnos en el coto de unos espejismos suicidas. La acción internacional no se reduce a lo que pueda lograrse en las cancillerías — hasta hoy muy poco, en honor a la verdad —, ni a las promesas que luego se convierten en humo. Existe una masa de maniobra que hemos de mover a impulsos de una propaganda entusiasta y enérgica. Hay que poner en marcha a los obreros sindicados del mundo y a todas las organizaciones democráticas que sientan por nosotros la causa del antifascismo mundial. De esas fuerzas, casi dormidas por razones inexplicables, hemos de obtener una vitalidad nueva que garantice la solución del problema español, sin menoscabo

(Pasa a tercera página).

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

SILUETAS

UN HOMBRE: CIPRIANO MERA

LA llegada a Francia de Cipriano Mera ha levantado en la corriente comunista gritos histéricos y acusaciones tremebundas que ponen en entredicho la honorabilidad de nuestro compañero. Vamos a refrescar un poco la memoria de los exiliados para que se percaten de una personalidad que, aunque conocida, puede aparecer como borrada por los ocho años últimos de emigración. El Subcomité Nacional, en este mismo número, nos explica el por qué de la venida a Francia de Mera y nosotros no vamos a hacer otra cosa que narrar algunos hechos que nos ayudarán a destacar la silueta de nuestro valeroso compañero. Valeroso y honrado a carta cabal, pues el testimonio mejor de su vida austera nos la da el ejemplo de que en Madrid, a pesar de los altos cargos que ocupó en el Ejército del Centro, siempre vivió modestamente y jamás se le vio llevando un tren de gastos excesivo.

Cuántos de sus detractores atribulados no pueden decir lo mismo, ni exhibir una vida privada no ya igualmente proba, sino ni tan siquiera aproximada!

EN Madrid, es bien conocido Cipriano Mera por su ejecutoria de militante revolucionario para que nosotros intentemos ahora hiltanar su exégesis.

Antes de la guerra civil, fué uno de los hombres más activos del ramo de Construcción, y por vía de consecuencia, de la Regional del Centro. No hay acontecimiento de esos cinco años de República que no le coja en el mismo vórtice. El cariño que senten por él todos los trabajadores madrileños es infinitamente superior al que podríamos señalar aquí en unas cuartillas apresuradas. Su vida de buen esposo y mejor padre ha influido para que en su Madrid querido los trabajadores vieran en él el símbolo defensor de sus inquietudes, con fortaleza de ánimo y textura de dignidad y honradez acrisoladas. Su presencia en los sindicatos bastaba para insuflar energías y optimismo a todos los militantes y llenarlos de fe en la causa de los oprimidos. Diez estancias en la cárcel hablan con bastante elocuencia de lo que representaba Mera para la causa de la emancipación y también del celo con que las autoridades querían inutilizar sus valiosos servicios — no para ellas, naturalmente —.

En la insurrección del 8 de diciembre, la Regional del Centro lo manda como delegado al Comité Revolucionario, en el que formaban parte Buenaventura Durruti, Isaac Puente, Antonio Eljarte, Ramón Andrés y Francisco Foyo, entre otros. Las dos figuras más recias eran Durruti y Mera. Más tarde, cuando los sucesos empezaron a desarrollarse con esa vertiginosa acción que reclama en los hombres arrojo y sangre fría, el carácter de los dos hombres pudo contrastarse sobradamente. En aquel cuartucho de la calle Convertidos, donde tenía fijada la residencia el Comité Revolucionario, Mera no podía mitigar su impaciencia y tenía que salir « a ver lo que pasaba ». No es hombre de los que se quedan al abrigo de los más grandes peligros. El día 18 del mes de diciembre los guardias

de Asalto asaltaron la casa. Mera empuñó inmediatamente un arma y dijo: « Bueno, compañeros, cuando se pertenece a un Comité Revolucionario hay que dar el ejemplo ». Se tomó el acuerdo de no ofrecer una resistencia inútil; pero con esto creemos destacar un rasgo de esa potente silueta revolucionaria que es Mera.

LA represión fué cruenta. Las detenciones en masa, al resultar fallido el movimiento, condujeron a muchos militantes a la cár-

cel, y entre apaleamientos y torturas Mera daba ejemplo de una indomable fortaleza de espíritu que infundía confianza a los que le rodeaban. Tanto es así, que en medio de las congostas de una situación delicada, el entusiasmo no decreció nunca entre los presos; se organizaban charlas de educación social y se entonaban canciones para mostrar a los polizontes de qué madera están formados los hombres de la C.N.T. Y no cabe duda que los compañeros que conocieron este pe-

(Pasa a tercera página).

SUBCOMITE NACIONAL EN FRANCIA

DECLARACION PUBLICA

En MUNDO OBRERO, correspondiente al 27 de febrero del corriente año, se inserta una nota llena de insidias, con el siguiente título: « QUE VIENE A HACER EN FRANCIA CIPRIANO MERA ? »

Aunque no merecen el honor de una respuesta, es de nuestra obligación formular algunas precisiones que estimamos de rigor, para que los lectores de buena fe de ese libelo que no tiene más armas ni otro léxico que la calumnia, puedan conocer responsablemente lo que los agentes de Moscú para España tratan de ocultarles con fines bien conocidos.

MERA ha venido a Francia para celebrar diversas asambleas de información dedicadas a los militantes confederados en el exilio, en las cuales debía explicar el estado de la C. N. T. en el interior del país y describir la lucha heroica de todos los sectores antifascistas para derribar el franquismo. Esta declaración pueden confirmarla todos los exiliados que residen en Toulouse, Marsella, París y Burdeos, lugares donde se han celebrado las mencionadas asambleas informativas.

El compañero Cipriano MERA atravesó los Pirineos en compañía de los demás miembros de la Comisión, utilizando los pasos clandestinos montados por nuestra Organización. Y llegó a Francia para cumplir una misión encomendada por el Comité Nacional de la C. N. T. que reside en España; al revés del Partido Comunista, cuyo Buró Central « resiste » en París.

En cuanto a lo sucedido en Madrid en los últimos instantes de su heroica resistencia, ya se lo explicará al Partido Comunista la población madrileña. Nosotros nos remitimos a ese fallo popular, seguros de que « los brillantes generales holcheviques » no disfrutaban de la simpatía y el reconocimiento, bien merecidos, que se otorga a nuestro compañero.

Terminamos afirmando que Cipriano MERA, viejo militante libertario, disfruta de la absoluta confianza de la Confederación Nacional del Trabajo, en cuyas filas sigue luchando contra la tiranía de Franco, pero participando en un combate real, y no como el de los « jefes militares comunistas » que bombardean las posiciones franquistas desde cierta prensa exilada y desde las engalanadas tribunas de Francia.

Sería mucho más útil a la causa del antifascismo que esas furias que emplean contra dignísimos militantes de la C. N. T. las dedicasen a destruir la fortaleza del enemigo. Eso, además de ser más lógico y más revolucionario, les evitaría más de un disgusto, porque no estamos dispuestos a tolerar sus ofensas; ni las que han lanzado serán olvidadas.

POR EL SUB-COMITE NACIONAL. — El Secretariado. Toulouse, 12 de marzo 1947.

LOS HABERES ALEMANES EN ESPAÑA

BERLIN. — El editorialista del periódico berlinés « Telegraf » publica un artículo en el que acusa al Gobierno franquista de pretender reivindicaciones a título de « reparaciones » sobre los bienes alemanes en Esmes en España.

El general Franco — añade — se entrega a esas « fantasías de reparaciones » para sacar a su país del « impasse » en que está. El « Telegraf » estima en 5.000 millones de francos el valor de los haberes alemanes oficiales y semificiales en España, y a 7.000 millones el de los bienes privados.

Afirmando que España no tiene ningún derecho sobre esos bienes, el editorialista continúa:

« El deber del pueblo alemán es hacer todo lo posible por que los haberes alemanes en España, incluido el dinero de Hitler que sirvió para ayudar a la dictadura de Franco, sean entregados hasta el último céntimo a los aliados en calidad de reparaciones ». — FEBUS.

ACTIVIDADES anti-franquistas en el interior del país

PARIS. — Comunican de Madrid a la Associated Press: « Republicanos y monárquicos rivalizan en actividades para llegar a un acuerdo que les permita efectuar una gestión cerca de los « Cuatro Grandes » con ocasión de la Conferencia de Moscú. La finalidad de dicha gestión consistiría en presentar a las Naciones Unidas un nuevo frente antifranquista, que comprendiese a elementos de derecha y de izquierda comprometidos en la acción para lograr un cambio de régimen y solicitar un apoyo internacional en contra de Franco.

Para hacer llegar a Moscú los deseos del nuevo frente antifranquista parece que se ha pensado en comunicar a las Embajadas de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña en Madrid, así como a la delegación francesa, la lista de las personalidades que han sido eventualmente designadas para formar un Gobierno provisional, con el ruego de que sea comunicado a los ministros de Negocios Extranjeros.

El acuerdo entre republicanos y monárquicos parece que se va a hacer sobre tres puntos: Constitución de un Gobierno provisional, cooperación entre los elementos del nuevo Frente antifranquista durante el período transitorio y organización de un referendun que permita a los españoles la libre elección de la forma de Gobierno.

El acuerdo permitiría a las Cancillerías, que en principio son favorables a la marcha del general Franco, la seguridad de que la desaparición de éste y de su régimen no arrastrará a España a una nueva guerra civil.

Las negociaciones entre republicanos y monárquicos comenzaron a fines de 1946. Los comunistas, extrema izquierda, y los carlistas o tradicionalistas, a la derecha, no han tomado parte en ellas. El Gobierno compondría de un número igual de republicanos y de monárquicos, más cuatro generales en calidad de independientes. El Gobierno se haría cargo del poder después de la marcha de Franco y se comprometería a organizar una consulta electoral en un plazo de seis meses.

Parece que se ha llegado ya, o está a punto de llegarse, a un acuerdo entre los elementos de la resistencia interior. Pero subsisten aún dificultades, tanto en París, sede del Gobierno Republicano en el exilio, como en Estoril, residencia del infante don Juan, pretendiente al trono de España. Uno de los consejeros de éste, señor Gil Robles, líder de las derechas españolas durante la República, es partidario decidido de la proclamación de la Monarquía antes de toda elección o plebiscito. Los nombres de los miembros del futuro Gobierno provisional son conocidos en todas las tertullias de la capital y la pasividad de la policía ante la conspiración tiene algo de sorprendente. En España detiénese cada día a desconocidos que incurrir en « actividades antigubernamentales ». Ninguno de los verdaderos jefes de la resistencia ha sido molestado hasta ahora. Una personalidad del régimen explica este fenómeno declarando que « las personalidades

LAS MANIFESTACIONES MONARQUICAS

Manifestaciones en Madrid y contramanifestaciones en Madrid. Los monárquicos, en ocasión de celebrar unas misas por el reposo del alma de D. Alfonso XIII, se han producido por las calles de la capital de España al grito de: « ¡ Abajo Franco ! y ¡ Viva D. Juan ! ». Los falangistas, se han producido también, en contramanifestación, a los alaridos de: « Franco, Franco, Franco ! y Abajo el Rey ! ».

Ha habido intervención de la policía y los manifestantes llegaron a las manos. Empieza a funcionar la dialéctica de las estacas entre gente « chic ». El pueblo ha permanecido ausente y no se han oído vivas a la República. Pero eso llegará, ya lo creo que llegará...

Hasta hoy, las luchas políticas del régimen consistían en acomodar legiones de paniaguados y turiferarios en los aposentos nutricios. En verdad que no hay grandes refrigerios para colocar unos miles de señores agradecidos. El baile hasta ahora iba muy bien. Todo se pasaba a las mil maravillas y la orquesta daba la sensación de algo magistralmente dirigido. No había cacofonías públicas ni disonancias musicales. Pero...

... Pero en Madrid ha habido garrotazos, rasguños, riñas, « bofetás » y alaridos onomatopéyicos. Los estudiantes se han negado a asistir a las clases, y los buenos profesores, que nada entienden de política, deben preguntarse angustiados que vuelven los tiempos nefastos de las algaradas estudiantiles de S. Carlos y otras hierbas, que pueden ser ortigas, tanto darán de que rascarse.

Lanzar vivas a D. Juan y a Franco no es muy complicado que digamos. Hasta ahí no llegará la sangre al río, a pesar de que, según ciertas informaciones, entre monárquicos y falangistas corrió en abundancia el rojo licor con que se riega esta pobre España desde hace tantos lustros. Después de todo entre gente « bien » los argumentos no tienen la contundencia con que se suelen rodear las manifestaciones genuinamente proletarias. La policía no recibe la orden de « a la barriga » o « a los hígados ». El plomo yace silenciosamente contraído en las recámaras. Pero, ¡ ah !, lo embarazoso va a ser cuando se peguen estentóneos vivas a la República. Ya nos daremos cuenta de que el plomo se animará de nuevo en las cápsulas mercenarias, listo para hincarse en carnes « plebeyas ».

Hasta ahora, que se las entiendan aristocráticamente entre personas de « pro » más o menos enfurcidas y encolerizadas por las pasiones políticas. Las órdenes no son severas. Se tiene miedo a que se tiñan de azul los paveses y a que los muy cariñosos prelados despotriquen en los pálpitos sagrados contra « las luchas fraticidas ». Pero cuando la morrala quiera hacer uso de unos derechos que Dios jamás ha concedido sino a regañadientes, y forzado por la avalancha de los descreídos y condenados, entonces, ¡ ah ! entonces...

en cuestión, incapaces de lanzar bombas, no constituyen peligro alguno ». Las manifestaciones, durante el tránsito por España de los infantes don Jaime y doña María Cristina, se desarrollaron sin que las autoridades franquistas mostraran interés en impedir las conversaciones. Don Jaime se detuvo durante cuatro días cerca de Barcelona, en el domicilio de una personalidad monárquica catalana, en donde recibió numerosas visitas de partidarios y monárquicos. A su partida con dirección a Italia, fué saludado en el muelle a los gritos de « Volved pronto », y su hermana, respondiendo por él, gritó: « No tardaremos en volver ». — FEBUS.

LA CRISIS EN ESPAÑA



— Pero yo creía que habías ido a la plaza. — Sí, es que traigo la compra en el monedero.

TRIBUNA JUVENIL

F. I. DE J. J. L. L.

Nosotros y el tirano

Frente a la tiranía no existen más que dos caminos: sufrirla como eunucos o matarla como hombres.

Este es el dilema indeclinable de la hora presente, y las Juventudes Libertarias eligieron hace tiempo su camino, que no podía ser otro que la lucha activa contra todas las tiranías.

Sobre la úlcera viva del franco-falangismo, es imprescindible aplicar el cauterio del bisturí revolucionario.

Lo pide a gritos nuestra dignidad de hombres, nuestra conciencia de revolucionarios y nuestra fe de ácratas.

En la hora grave en que se prepara la última batalla, las Juventudes Libertarias afirman la decisión

de vencer la tiranía y suprimir al tirano, para que purgue el duelo de tantos hogares deshechos y tantas lágrimas vertidas.

No servir la tiranía es la mitad del deber; suprimirla, es todo el deber.

PARADEROS

Felipe Marquiegui Aguinaga, Hotel Bardy, Saint Juery (Tarn), desea saber noticias de Félix Urien Inza, natural de Durango, y de Sabino Espin Irigoyen, evadido de España el 6 de noviembre del 46.

Interesa el paradero de Miguel García Guerra, del Sindicato de la Construcción de Madrid, Piden noticias de él Pedro González Trujillo y Alfredo Fischer, residentes en Panamá.

PÉRDIDA

Se ha perdido el carnet del M.L.E. número 164 del registro Regional y 6.164 del Registro Nacional, a nombre de Manuel López. Queda, por lo tanto, anulado.

F. L. de Mont-Louis. — El Secretario, Juan Puerto.

LOS MONARQUICOS contra Franco

MADRID. — Con motivo del aniversario de la muerte del ex rey don Alfonso XIII se han celebrado servicios fúnebres en varias capitales, especialmente en Sevilla y Madrid.

En esta capital se celebró una misa en la Iglesia de Medinaceli. No

SUSCRIPCIÓN pro F. I. J. L. del Interior

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Suma anterior 20200, JJ. LL. de Bayonne 300, F. L. de J.J.L.L. de L'Agüe 1.128, etc.

Total: 28.823 frs. 5 dólares.

NOTA. — Nos es grato tener en cuenta que la cantidad de 3.600 francos asignada a Langeac, corresponden al esfuerzo económico de siete jóvenes de las J.J. LL., que oscilan entre los 15 y 21 años, de reciente ingreso, y que lo hacen desprendiéndose de dichas cantidades con visible sacrificio.

Su voluntad solidaria para con la F. I. J. L. del interior; con la causa que ellos defienden y por la que luchan, merece esta anotación dada el caso y circunstancias que a su rasgo antecede.

Delegación de la F. I. J. L. en el Exterior. Toulouse, 24 de febrero de 1947.

obstante el número reducido de invitaciones, acudieron varios centenares de personas.

Entre las personalidades monárquicas presentes hallábase los ex-ministros de la Monarquía duque de Maura y el Sr. González Hontoya.

Al fin de la ceremonia, mientras la asistencia salía lentamente de la iglesia, varios centenares de jóvenes monárquicos profirieron gritos de « Viva el Rey!; Viva Don Juan III!; Queremos un rey! »

Fué entonces cuando el servicio de orden, que hasta entonces había adoptado una actitud discreta, creyó del caso intervenir.

Varios falangistas de uniforme intentaron contramanifiestarse a los gritos de: Franco!; Abajo el rey! Los monárquicos trataron de proseguir su manifestación en dirección a la Puerta del Sol, a donde no pudieron llegar por chocar con una barrera

ORGANIZACION - TRIBUNA

Desde Burdeos

El domingo, día 16 de febrero, tuvo lugar en nuestro antiguo local social, 55, Cours d'Alsace et Lorraine, un festival poético teatral, organizado por la Federación Local.

Tomaron parte en dicho acto los compañeros Gutiérrez, Demófilo Pérez y José Castillo.

Recitáronse poesías propias y de varios autores sud-americanos y españoles, bien escogidas y dichas con gusto. Castillo, particularmente, con dicción exquisita y emoción sentida, diónos a conocer las mejores poesías de García Lorca, de Machado, de Amado Nervo, de Bécquer, de Santos Chacano, de Bartrina y de Campaamor.

El mismo compañero, haciendo un verdadero alarde de memoria, sobre todo en los tiempos en que vivimos, que parece que todo el mundo la ha perdido, nos dijo todo un acto de la conocida y popular obra de Joaquín Dicenta, « Juan José ».

Inútil decir que lo hizo con una maestría bien lograda, siendo aplaudido calurosamente.

Hubo un sorteo, figurando entre otros premios, una obra completa de poesías de Antonio Machado, y recogerse poco más de dos mil francos.

Este festival ha sido el primero de una serie que se están organizando, cuyos augurios son muy prometedoros.

Nos place comunicar en esta misma nota, que se ha constituido un cuadro artístico y solicitamos al propio tiempo la incorporación al mismo de los compañeros y compañeras amantes de Talía.

Pueden dirigirse a la Federación Local, donde se les dará todos los informes apetecidos.

Manifestaciones monárquicas

MADRID. — Después de disuelta la manifestación monárquica en la Plaza de las Cortes, un importante grupo se reorganizó, al grito de: Viva el Rey! ante el secretariado general de Falange, en la calle de Alcalá, en pleno centro de Madrid.

Al margen de la manifestación es de subrayar que la mitad de los estudiantes de las Facultades de Derecho y de Medicina de Madrid no asistieron a las clases en la mañana del 28 de febrero. — FEBUS.

de policías, que los dispersó, sin practicar ninguna detención.

Una vez disuelta la manifestación monárquica, los falangistas acudieron a la Plaza de las Cortes y se estacionaron frente al antiguo Congreso de los Diputados, aclamando al general Franco. A continuación, cantaron, brazo en alto, el himno falangista. Finalmente se disolvieron. — FEBUS.

C.N.T. Delegación del C. N. M.L.E. de España en el Exterior

SUSCRIPCIÓN PRO-ESPAÑA

Large table with multiple columns listing names and amounts for the 'SUSCRIPCIÓN PRO-ESPAÑA' fund. Includes 'Suma anterior 1.804.995,60' and lists of donors from various regions.

CONVOCATORIA Grupo del Centro en Paris

Por la presente se convoca a todos los militantes y afiliados de la Regional del Centro en Paris a una reunión que se celebrará el domingo, día 16 del corriente, a las once y media de la mañana, en el domicilio social del Movimiento Libertario, rue de Bichat, número 12.

El objeto de la reunión es dar a conocer el ritmo orgánico de nuestra Regional del Interior de España. Esperamos que no faltareis a dicha reunión, dado el interés que tiene. Os saludamos fraternalmente, por el Grupo del Centro en Paris

El Delegado, José Luis.

AVISO

Se encuentra en poder de este Sub-Comité Nacional una carta a nombre de Ausencio MOLINA.

La misma procede de Zaragoza y está fechada del 4 de noviembre de 1946.

Con la carta se adjunta una fotografía de un niño cuya edad es de tres meses.

Rogamos al nombrado en primer lugar se sirva pasar por nuestro local, 47, rue Jonquières, TOULOUSE, para hacerle entrega de lo que es de su pertenencia.

Por el Sub-Comité Nacional. — Secretaria de Propaganda.

II POLITICA

El Movimiento Libertario en el porvenir español por GONZALO VIDAL

La política de partido tiende en todas partes a la conquista del poder, persiguiendo el propio beneficio y olvidando los intereses generales, hasta el extremo de abandonarlos cual problema sin solución o mal endémico e incurable.

Es lo normativo en todas partes y regla más que cumplida en el ámbito español. Mas en ninguna parte como en España creció y desarrollóse tanto el sentido de lo que se ha dado en llamar apolitismo, y que no es más que el desacuerdo con la política al uso, ya que si POLITICA es una palabra compuesta de POLIS (ciudad) y ETICA (moral), todo ciudadano que tiene un sentido de la moral y la propaga hace política.

Es la causa fundamental de nuestros grandes errores. Y en no pocas ocasiones ya se reconoció así oficialmente; mas no es en lo que menos se distinguieron nuestros Congresos, en dejar acuerdos sin llevarlos a la práctica.

En la Conferencia celebrada en Zaragoza el mes de junio de 1923, ya se hizo constar que: "la interpretación dada a la política es arbitraria, ya que ella no puede interpretarse en el sólo sentido de ARTE DE GOBERNAR A LOS PUEBLOS, sino que por su acepción universal quiere expresar, y expresa, la denominación común de las actuaciones de todo orden en absoluto de los individuos y colectividades", por lo que en buena lógica "estamos obligados a aportar soluciones y a ser valores determinantes a todos y en todos los problemas morales, económicos, sociales y políticos".

Pronto hará veinticuatro años, y después se tomó repetidamente acuerdo parecido a través de nuevos Congresos; mas nuestra militancia siempre ha sido reactiva a emplear la palabra POLITICA como denominativo de nuestras actividades, prejuicio que, de haber quedado solamente ahí, en bien poco hubiese podido perjudicar al Movimiento; pero que llevado a extremos de exageración sectaria, nos cerró el paso a todo un cúmulo de posibilidades.

Porque en el fondo no se trata sólo y exclusivamente de ir al Parlamento o continuar retrocedidos en el Sindicato, sino de aprovechar nuestro potencial como mejor pueda beneficiar los intereses del pueblo,

dando una lección de humanidad a todos los partidos habidos, sólo celosos de su mantenimiento.

Se trata de un mejor aprovechamiento de las energías que derrochamos, administrándolas de forma que den el máximo rendimiento con el mínimo desgaste.

Trátase, no de hacer la política al uso del Partido turbanate, con la que nada tenemos de común, no; y sí de hacer la nuestra. Los partidos no tienen otra cosa a administrar que la credulidad de las gentes. Nosotros, no. Nosotros tenemos una política propia a la que nunca pudimos sustraernos, pero de la que nunca sacamos los beneficios pertinentes, llevados a extremos exagerados en nuestro horror al denominativo que nos pudiese confundir con la política de charcal que ha labrado la ruina de nuestro desdichado país; horror desplazado, pues que nuestra política de producción, administración, reparto y consumo, no podría nunca ser confundida con el absurdo nefando que combatimos hoy como ayer y que continuaremos combatiendo mañana por inmorales.

Nosotros tenemos nuestra propia política, y el Sindicato, que es su genuino exponente, bien podría ser el rector que diera cauce apropiado a todas las energías del país, y si no a todas, porque no aspiramos a totalitarismos, sí a las nuestras, encaminándolas firmemente a través de todo gran problema determinativo en el vivir español como en el internacional respecto a España.

La política sindical, que tuvo su noción en el deseo de fortalecerse el obrero frente al capitalismo absorbente, no podía quedar encerrada en el estrecho límite de arma para la defensa de los intereses de clase, y evolucionó pronto, dándose un contenido más social y humano, que en cuanto respecta a la C. N. T. culmina en el acuerdo tomado en el Congreso celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid, en 1919, según el cual: "la finalidad que persigue la Confederación Nacional del Trabajo en España es el Comunismo Anárquico", o sea, lo que después hemos dado en llamar Comunismo Libertario. Dicho acuerdo marcó un cambio en la modalidad política de la C. N. T. que escapa a la comprensión de muchos compañeros, ya que, habiéndose dado la Organización como finalidad la consecución de un régimen de vida, entra

de lleno en la aspiración gubernamental, solamente contenida por el grado de sus posibilidades.

No solamente, pues, tenemos nuestra propia política a la que no podemos sustraernos como productores, sino que orgánicamente hemos tomado acuerdos políticos por medio de los cuales nos comprometemos a batallar porque se rija España en nuestros métodos gubernamentales.

Y no vale sustraerse. Lo que se precisa es aferrarse a nuestras concreciones y que sean ellas quienes marquen el sello de nuestro actuar; que no se nos pueda confundir con nadie. Si nuestra bondad filosófica hace el respeto de todos, y todas las ideas de humana convivencia fracasaron al choque de la realidad, al igual que debemos tender al desprecio de métodos fracasados, hemos de hacer mayor hincapié cada vez en la bondad de los nuestros, que hacen ineficaz, inoperante y torpe toda desviación al llevar en su contenido la solución del problema español.

Debíamos lanzarnos de lleno y francamente por nuestro trazado político, no como recurso al descanso por el duro batallar, sino para continuar la batalla por todos los ámbitos con redobladas energías, mejor aprovechadas que lo son y perdidas en la esterilidad de nuestra puesta al margen.

Hasta la misma F. A. I., al constituirse como Movimiento organizado en 1927, lo hizo con miras a reagrupar las fuerzas anarquistas dispersas para mejor aprovechamiento de fuerzas y ser factor determinante en la vida del país, para lo que se expone un plan político de resoluciones tendentes a dar cabida en su seno, además de los grupos afines, a sindicatos, cooperativas, etcétera. Y en el Pleno celebrado en Valencia en julio de 1937, la F. A. I. declara en un dictamen que se aprobó: "La F.A.I. debe tener una línea uniforme que abarque todos los aspectos de la vida política y social, que le permita saber cómo actuará en todo momento y circunstancia". Y más adelante se dice: "Sin perjuicio de mantener nuestro derecho a influir en la vida española, la F. A. I. declara que nuestra revolución no puede ser la expresión de todos los sectores populares influyentes en la vida política y social. Como anarquistas somos enemigos de las dictaduras, ya

sean de casta o de forma totalitaria de gobierno, y creemos que el sentido futuro de nuestro pueblo será el resultado de la acción conjunta de todos los sectores que coincidan en la creación de una sociedad sin privilegios de clases, en donde los organismos de trabajo, administración y convivencia, sean el principal factor para dar a España, por medio de normas federales, el cauce que dé satisfacción a sus distintas regiones".

Como bien se puede observar, tal resolución encierra un alto sentido político, pues que desecha hasta su propio totalitarismo con miras a armonizar todos los credos de avanzada en una acción eficiente, dejando sentido que en lo social es preferible hacer avanzar un paso a todo un pueblo, que avanzar sólo un sector distanciándose del mismo. Y más aún: acuerdo tal, es el exponente de que sólo en la colaboración política franca y leal de todos los sectores que de veras sufren tras la solución del problema social, será posible encontrar soluciones.

De aciertos están llenos nuestros Congresos, como atestiguan las actas. Véase, si no, otra nuestra perteneciente al Pleno celebrado en octubre de 1938 por las tres ramas de nuestro Movimiento. Se refiere a cuál de las tres debía intervenir directamente en el gobierno de España, y dice así: "En tanto no se produzcan nuevas etapas de evolución política que obliguen al Movimiento Libertario a apreciarlas como tales a través de sus Plenos regulares, consideramos que es la C. N. T. quien debe representar gubernamentalmente al Movimiento Libertario".

En tal determinación resulta el deso, que no podemos por menos de considerar acertado, de preservar al anarquismo para la salvaguarda de nuestra pureza ideológica, dejando en manos de la C. N. T. todas las posibilidades que le brinda su anarco-sindicalismo en lo político y social. No obstante, y con miras al aprovechamiento político de todas las disyuntivas, el acuerdo entendido de la forma siguiente: "La C. N. T., al intervenir en el Gobierno, presente al Movimiento Libertario en su conjunto, sin perjuicio de que las otras ramas del Movimiento Libertario puedan intervenir, igualmente, si ello resulta necesario a los fines de que el sector Libertario tenga en la política la representación de

bida en comparación con los sectores marxista y republicano".

Claro que, considerada por muchos como anormal la etapa política que se abrió en julio del 36, y aun perdura, preferimos basarnos en la anterior (aunque consideremos lógica la actuación de nuestro Movimiento y digna de su historial revolucionario desde 1936 hasta la fecha; es decir, normal) para mejor intuir el camino que se abrirá al Movimiento Libertario en la política española, vencida la etapa actual que alarga penosamente el régimen franquista. Y en este género de ideas, aunque el Movimiento Libertario tal cual hoy lo tenemos constituido, no data más que de la constitución de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, nos remontaremos al Segundo Congreso Nacional de la C. N. T. (en el primero, celebrado en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona, en 1911, sólo se fué a la constitución y organización de la resistencia a la patronal por profesionales) celebrado en Madrid en 1919, donde por primera vez hizo la C. N. T. una declaración de principios señalándose asimismo como objetivo a conseguir: "La completa, total y absoluta liberación de la Humanidad en el orden moral, económico y político".

Ahora bien; tan cierto como que liberarse moralmente es tener ideas propias sobre la moral, lo es que la emancipación económica se logra haciendo economía, y la política, política. Y más habida cuenta de que, como ya dijimos, el Congreso manifestóse por un régimen determinado (el Comunismo Anárquico) con el que reemplazar al operante, trazando una línea política de actuación revolucionaria que debía llevarle a dar satisfacción, particularmente, a la gran familia obrera.

Más tarde, en la Conferencia de sindicatos celebrada en Zaragoza en el año 1923, ya se concretó claramente el profundo contenido político de nuestra Organización, y en el Congreso celebrado en la misma ciudad, en mayo de 1936, llevase a cabo el primer intento de programatizar (el programa se hizo, aunque no con la debida amplitud y con los balbuceos propios de un esbozo), nuestro sentido político de humana convivencia a través del Comunismo Libertario. Un programa que cumplir y hacer cumplir. Un programa en el que gobernarse y gobernar todos y cada uno de los factores de la vida de un país, programa que, señalando ya entonces el grado de madurez alcanzado por nuestra Organización, da que pensar en que aun sin haberse producido la sublevación franquista en nuestro país, hubiese llegado a una evolución política, tarde o temprano, pero fatalmente, al estado en que se encuentra y que marcará indudablemente una etapa ascendente en la vida social del país, llevando su política honesta y humana, al completo olvido y condenación de la política a ultranza, ruin por su falta de base, incapaz por sectaria, e inoperante por ambas cosas a la par.



GUINOL del exilio

LA NOVELA ESPAÑOLA

La novela española va a tener una continuación en el exilio. Hacía falta que alguien se preocupase de reanudar y remozar fuera de España un género literario que tanto ha contribuido al florecimiento de nuestras Letras. Porque conviene recordar con Menéndez Pidal, que « España dió a la literatura universal el primer modelo de la novela moderna de costumbres ».

Fué ese primer modelo « El Lazarillo de Tormes », publicado en 1554. De entonces acá no se ha interrumpido en España el cultivo de la novela, aunque no en todas las épocas haya logrado ofrecer obras maestras ni haya tenido el favor del público. Obsérvese, sin embargo, que es en la novela donde la prosa castellana se depura, enriquece y llega a adquirir maestría. Es en la llamada novela picaresca, a la que dan nombre tan expresivo y castizo los pícaros y truhanes que por ella desfilan, donde se mezclan con más acierto el realismo de tipos y costumbres de aquella España de mediados del siglo XVI al XVII, con la fantasía de los escritores que cultivaron este género y con su dominio de la prosa, juntando el lenguaje popular, con sus expresiones más duras, a las bellezas del estilo. No en balde fueron Mendoza, Alemán, Quevedo y Cervantes los principales cultivadores de la novela de costumbres.

Las modas y escuelas literarias han afectado poco a lo que fué el origen y esencia de la novela española. Con máscaras y pergenios distintos, el pícaro, el truhan, el espadachín y el ladrón, han seguido desfilando como personajes importantes o secundarios en

nuestra novela. Culpa, seguramente, de la tradicional pereza española, de nuestro afán de aventuras, de la miseria secular de nuestro pueblo y de la violencia que adquieren las pasiones en nuestro espíritu.

El cuento y la novela corta han alcanzado en España épocas de mucha boga. En este género ha florecido lo mejor del ingenio español, produciendo verdaderas obras maestras. No hay que decir, que las novelas ejemplares de Cervantes son la flor de la narración novelesca de corta extensión. Aparte de las que salieron de pluma tan bien cortada, podrían señalarse otras muchas posteriores. Ahí están, llenas de polvo y olvidadas, las de Estébanez Calderón, « Clarín », Octavio Picón y otros cuentistas célebres. Y los cuentos valencianos del gran Blasco Ibáñez. Y « Reveladoras » de Felipe Trigo, « Nada menos que todo un hombre » de Unamuno, « La séptima sinfonía » de Eugenio Noel, « Cartel de feria » de Valle Inclán, « Luz de domingo » de Pérez de Ayala y otras, y otras...

En el exilio va a continuarse esta tradición de la novela corta española, interrumpida por la más bárbara de nuestras guerras civiles; tradición que recoge ahora, en Francia, un gran periodista hispano, viejo amigo nuestro y doble compañero: por su profesión y por sus ideas. Hemos nombrado a Fernández Escobés.

La idea de « La Novela Española » está lanzada. La máquina espera el primer original. ¡Ojalá que los novelistas del exilio no empañen la pureza y prestigio de este género literario, que tan sabrosos frutos dió en España!

Cipriano Mera

(Viene de la primera página).

riodo difícil son unánimes en apreciar la notoria influencia que la sólida personalidad de Mera hacía sentir en todos ellos. Una vez, en la cárcel de Torrero, sumidos a un trato bestial que amenazaba desastre por los provocativos procedimientos que empleaban los guardianes, un oficial de Prisiones, llamado Escobar, que conocía a Mera de cuando éste estuvo en la cárcel de Madrid, le llamó y le dijo: « Mera, tenía muchas ganas de encontrarme con usted en estos sitios. No se crea usted que estamos en la cárcel de Madrid ». A lo que respondió nuestro compañero: « Sé perfectamente que me hallo en una cárcel y bastante alejado de la capital de España. Si ello constituye para usted una fuerza, por lo que se refiere a mí, no me debilita el que quiera hacer uso de ella. Le ruego que salgan de celda nuestros compañeros castigados, si no nos vemos obligados a elevar nuestro gesto a términos de mayor violencia ».

Salido de prisión llega a Madrid, donde el Sindicato de la Construcción le reclama a su puesto, al lado de los trabajadores y en vísperas de la huelga del ramo que en aquel entonces — poco tiempo antes de la insurrección de julio — tenía que estallar en la capital de España. Efectivamente, cuando el conflicto se produce, Mera es nombrado por aclamación miembro del Comité de huelga y las autoridades, poco después, lo detienen. Adviene la sublevación fascista y Mera es liberado de la cárcel por el Gobierno y bajo imposición de la C.N.T.

1. — Ascenso de Modesto.
 2. — Ascenso de Gordón.
 3. — Disolución del Grupo de Ejércitos.
 4. — Disolución del E. M. del Grupo de Ejércitos.
 5. — Los elementos del E. M. del Grupo de Ejércitos no afectos al Partido Comunista pasan a distintos cargos y los afectos al E. M. C.
 6. — Miaja cesa en el mando y pasa a ser inspector.
 7. — Gordón, jefe supremo de Mar, Tierra y Aire.
 8. — Matallana, jefe del E. M. C. provisional.
 9. — Lister al Ejército de Levante.
 10. — Modesto al Ejército del Centro.
 11. — Campesino al Ejército de Extremadura.
 12. — Tagüeña al Ejército de Andalucía.
 13. — Etevlino Vega a la Compañía Mar (Alicante).
 14. — Francisco Galán a la Flota.
- De aquí parte el nombramiento de la Junta llamada indebidamente de Casado, ya que en ella formaban parte todos los Partidos y Organizaciones, salvo los comunistas, y dió motivo a la derrota del « mayor » y más « fuerte » partido de España.

SE termina la guerra y Mera se encuentra en el campo de concentración de Morand (Argel). El día 10 de julio de 1939 se presenta Ossorio y Tafall, acompañado de una señorita y un tal Palos. Representaban al S.E.R.E.

LA guerra. Este abnegado militante no duda ni un minuto en tomar el camino del deber que todo hombre tiene asignado en aquellas vibrantes jornadas; empieza su carrera de miliciano, harto conocida por todos los antifascistas españoles, y que culmina en la gran victoria de Guadalajara sobre las huestes de Mussolini, una de las victorias más legítimas de la República y en cuyos tímbricos de gloria resuenan el nombre de Mera y el de las Brigadas Confederales.

Y llegamos a esa tan resobada cuestión de la Junta de Casado, tema dilecto de nuestros comunistas en su afán de desprestigiar a lo más sano del antifascismo español por el hecho de no doblar cerviz a las consignas de un Partido que todo lo supedita a sus ambiciones de loco predominio.

En primer lugar, digamos que la Junta de Casado la constituyeron republicanos, socialistas y cenetistas, para que no se crea que al decir Casado era una partida de aventureros — bajo el mando de un coronel que no hizo otra cosa que cumplir con su deber de español y hombre liberal. El primero de marzo se intentó por los comunistas un verdadero golpe de Estado. El trío Negrín-Urbe-Alvarez del Vayo, toma las primeras decisiones gravísimas que habían de provocar la explosión de un polvorín de enconos que fué acumulando la sectaria promoción absorbente de los mandos comunistas y que amenazaba convertir la España leal en un feudo del Partido. Se reparten órdenes y consignas; pero los Partidos y Organizaciones, alertados, toman sus medidas de precaución y se desiste en apariencia de llevar a cabo un plan a todas luces, atentatorio. El trío funesto y sus secuaces establecieron — ante los resultados de los primeros tanteos — el balance de fuerzas y elementos afectos, y al comprobar que es desfavorable en los resortes de Mando, se deciden a equilibrar la diferencia mediante unos nombramientos que modificaran esa relación de altos cargos militares a su favor.

Ciertamente, el día 3 de marzo, el « Diario Oficial » transformaba prácticamente al Ejército en un instrumento ciego del Partido Comunista. Sale a la luz este « Diario Oficial »; pero el Gobierno no se atreve todavía a poner en ejecución sus disposiciones ante la actitud hostil y vigilante de los altos mandos militares. Este « Diario Oficial » contenía los siguientes nombramientos:

FISCAL. — Usted ha dormido alguna vez en el Cine Europa?
 MERA. — No.
 FISCAL. — Sin embargo, ¿ha estado alguna vez?
 MERA. — Sí, tres veces, durante la guerra.
 FISCAL. — No sabe usted que en este Ateneo se mataron 3.500 nacionales?
 MERA. — Lo ignoro.
 FISCAL. — Es extraño que un militante destacado de la C.N.T. ignore que se hayan llevado a cabo estas ejecuciones.
 MERA. — A fe de sincero le he de decir al fiscal que esas pequeñas cosas no me interesaban en aquellos momentos. Lo que yo deseaba ardentemente, porque lo consideraba fundamental, era organizar un Ejército potente y disciplinado para vencerles a ustedes en los campos de batalla. Estaba convencido de que los hechos de la retaguardia no decidirían nunca la victoria de cualquiera de las dos partes. He perdido y aquí estoy para que me juzguen.
 FISCAL. — ¿Por qué es usted militante de la C.N.T.?
 MERA. — Por ser la única Organización en España que supo recoger en todo momento los sentimientos del pueblo español.

Vida política

MANIFESTACIONES DEL SENOR LLOPIS

PARIS. — En la tarde del día 1º del actual y después de haber conferenciado extensamente con los señores Ramadier y Bidault, el señor Llopis, Presidente del Gobierno Republicano Español, recibió a un representante de la Agencia FEBUS, al que manifestó su satisfacción por las entrevistas que acababa de celebrar con los gobernantes franceses.

El Sr. Llopis guardó absoluta reserva sobre el contenido de sus conversaciones con los señores Ramadier y Bidault. Parece, sin embargo, que dichas visitas están en relación con la posibilidad de que en la reunión de los Ministros de Negocios Extranjeros que va a celebrarse en Moscú a partir del 10 del actual, sea considerado el problema español.

El Sr. Llopis manifestó al periodista que le visitaba que al siguiente día se proponía partir con dirección a Bruselas, donde se entrevistaría con el Sr. Spaak, ministro de Negocios Extranjeros belga y Presidente de la Organización de Naciones Unidas. — FEBUS.



Sonaba el ciego que veía...

¿Quién disparó contra Franco, el sangriento dictador? ¿Quién disparó contra Franco fué el rumor.

El que a Franco ajustició, fué civil o militar? El que con Franco acabó fué el « canard ».

Ni de tiro de pistola, ni navajazo de chulo; lo remataron con « bola », y un bulo.

Es Franco sólo de nombre, que a eso llega su impudicia, y fué falsa, no te asombre, la noticia.

No murió de airada mano de gallego o andaluz, el que remató al tirano fué un inglés llamado « bluff ».

¿Qué lástima no sea cierto, puesto que todo perece, el que a Franco lo hayan muerto de la muerte que merece!

GERION.

Bibliografía

LIBROS DE GUERRA

QUIERAMOS en esta sección bibliográfica comentar libros nuevos que tuviesen una significación y un interés por y para nuestra lucha, no solamente en relación a la cuestión española sino en el planteamiento de los problemas, que afectan a la humanidad y que no están resueltos.

Después de la primera catástrofe mundial floreció una literatura llamada pacifista, que puso al desnudo los horrores de la misma, como también los insaciables apetitos de la clase dominante, fuese de los imperios centrales o de los imperios occidentales.

El alemán Erik Maria Remarque, con su magnífico libro « Sin novedad en el frente », y el francés Henri Barbusse, con el excelente libro « Fuego », elevaron el debate contra la guerra por encima de las banderas bajo las cuales habían combatido, abogaron por el internacionalismo y por la humanidad.

La marea pacifista se extendió por todas partes, alcanzando todas las clases sociales. Una prosa justamente indignada se abrió paso contra los autores de la guerra y contra los comerciantes de cañones que se habían enriquecido con la sangre de los pueblos.

La historia se ha repetido. Otra guerra ha asolado el mundo. Las víctimas han sido en número mucho mayor y el globo terráqueo en un tris de desaparecer.

Las mismas causas deberían producir los mismos efectos, pero en esta post-guerra no ha sido así. No hay marea pacifista, todo lo más una pequeña ola que va decreciendo. La literatura ha sufrido un colapso. No hemos visto ninguna obra — salvo « La Anatomía de la Paz » — que haya acusado virilmente a los buitres de la guerra.

Los generales — como en la otra guerra — han publicado sus memorias. Memorias que quieren justificar las montañas de cadáveres y dar brillantez a las victorias. Victorias que no han solucionado nada. El mundo sigue peor que antes. Los nacionalismos se han agudizado. Los términos patrióticos se han fortalecido. El internacionalismo, única barrera contra la guerra, ha desaparecido. Ya no hay ideas de compañerismo entre alemanes y franceses, por ejemplo. Nos asombra leer los discursos patrióticos cien por cien de los socialistas y comunistas. Los italianos, contra los yugoslavos y viceversa. Los franceses contra los alemanes, y viceversa. Todos ellos dicen poseer las mismas ideas humanitarias.

Europa, el crisol del mundo, ha gastado sus materiales. Un momento creímos, al ver la Europa en llamas, que al apagarse el fuego saldrían nuevos valores y nuevas ideas de redención. No ha sido así y lo lamentamos. No desesperamos, a pesar de todo. Haremos el cuadro alrededor de lo poco que nos queda y procuraremos con nuestra lucha constante que la humanidad encuentre su camino.

Antonio VALLDEPERAS.

ULTIMA HORA

La Comisión Especial venida de España celebrará una Asamblea en Bruselas el domingo, día 16, y otra en Orán el día 23.

Perogrulladas

Jamás ha pesado tanto el exilio en algunos hombres como en estos tiempos...

Desde que se vislumbra la caída del general traidor y verdugo, miles de españoles se aprestan a escribir a sus familiares del interior — cosa que no hicieron nunca — por mediación de la Cruz Roja o por distintos medios a su alcance. « Bello negocio para algunos!... Esto indica el amor al terruño y al mismo tiempo las ganas de volver pronto al único país del mundo en donde verdaderamente existe el amor puro, la libertad y el sol más bello del Universo... ¡ España!

El amor es como las ideas: Si no lo practicas, se pierde; si eres débil, no secundas; y si te « atracas » te expones a « diñarla » de ira, al no ser comprendido por tus « satélites » sociológicos en el « cielo » de tu intelecto...

Ideológicamente sigue tu recta y no pienses en el consejo de « a donde quiera que fueres haz lo que vieres ».

A través de ocho años de exilio son muchos los hombres que « han cambiado de chaqueta », mientras que otros « prefieren vivir en mangas de camisa », fieles a sus postulados sociales, sindicales y humanos, y con dignidad y vergüenza saltan por la charca de la política sin que les salpique el todo, luchando por liberar de las garras de Franco a España, porque ésta es la novia más bella de su vida.

Siempre que un compañero muere en el exilio, lloro en silencio...

Un luchador menos en nuestra cruzada!... ¡Una nueva pena para un hogar vacío, a nuestro retorno!... Con aquello de que « del polvo vienes, polvo eres y al polvo irás », nos hacen la santísima, porque la Muerte no es piadosa ni aun para los que sufren...

Después de todo, pienso, naturalmente, que « mal de muchos, consuelo de tontos ».

¡ Que la tierra les sea leve!...

Desde que abandoné a mi Patria, el escaso pan que me como me amarga tanto como la falta de hermandad y comprensión de ciertos hombres que, llamándose idealistas y hablando de « Unidad », son « ellos » los que se « desviven » para « llenar la tripa » y vivir en Francia como príncipes, pese a todo y a todos...

Sinceramente, no me extraña, porque bien sé de que « la cabra tira al monte ».

El Diccionario español habría que someterlo a reforma para acabar en el con todos los « istas », como en medicina legal con todos los « itis »...

Porque no es lo mismo periodista que « sablista », ni escritor que « estafador ». Con una « jeta » de cemento y una panza de gorila se les puede « dar el mico » a los inocentes...

Pero yo no trago el anzuelo!... Ni creo tampoco en que « el pez grande se come al pequeño », como decía la buena de mi abuela.

RAVENGAR.

EDITORIAL

para la dignidad del pueblo y para impedir que se repitan lamentables errores. España no son los Balcanes, aunque alguien haya pretendido desde siglos balkanizarlos; la política de influencias recíprocas ha de dar paso a la libre voluntad de los pueblos a regirse por ellos mismos y sin ingerencias extranacionales. España sólo pide que se deje el paso libre para usar una libertad necesaria a su destino y a su desarrollo, sin que se le corten vestidos a la medida. Tenemos nuestros propios sañes.

Todo ese trajín que se llevan los monárquicos con el ánimo de fatigarlos y vencernos sin librar batalla — la batalla legal por lo menos, y que es lo menos que podemos y estamos en derecho de exigir —, se ampara en muchas complacencias que sin ir más lejos de lo que se necesita para un vuelo de dos horas sabríamos encontrar. Nuestra fuerza reside más en la conciencia mundial que en las cancillerías, y todavía mucho más en la conciencia de los demócratas que nos alientan en el mundo, en los hombres de la resistencia interior. El trabajo que se verifique en el plano internacional ha de reposar en sectores de opinión interior y exterior de rango profundamente democrático.

Las organizaciones obreras del orbe, al margen de funciones oficiales que competen a las instituciones republicanas, nos pueden sostener vigorosamente en esa lucha por la libertad de nuestro pueblo. El oleaje de esas fuerzas innegables es y puede ser suficiente para hacer entrar en razón a muchos remisos fabricantes de fórmulas antidemocráticas que se traducirían en catástrofe. Dos polos esenciales de nuestra lucha contra Franco y que no debe subestimar el Gobierno son los movimientos populares de raigambre liberal, que nos pueden ayudar en todos los países, y los resistentes del interior. Olvidar a unos y otros fuera suicida.

Mitin de solidaridad con la España democrática

ESTOCOLMO. — Bajo los auspicios del Comité de Ayuda a España, se ha celebrado en esta capital un mitin de solidaridad con la España democrática. El diputado señor Branting y el gran actor Hans Jacob Nilssen hicieron uso de la palabra, así como el danés, señor Frode Jacobsen. Una actriz sueca declamó poesías de García Lorca y al final se adoptó una resolución pidiendo al Gobierno y a la central sindical del país energías medidas en ayuda de la democracia española. — FEBUS.

La invariable reticencia

Es corriente leer en los órganos de prensa libertarios afectos al Comité desautorizado por España, sueltos donde campea la reticencia. Dejemos a un lado las expresiones poco felices, y hasta el insulto, que no es hora de exhumar los...

La « Soli », de París, en un suelto que titula « Los incorregibles », sale en palestra para arremeter contra las intolerables acusaciones comunistas a nuestro compañero MERA. Le agradezco al periódico parisino su cuarto a espaldas, y en honor a la verdad, nos ha gustado aquel párrafo que dice: « La cuestión Mera, su viaje a Francia y sus actividades es cosa que se cuidará de aclarar el Movimiento Libertario ». De acuerdo, muy de acuerdo. Pero en el que sigue después asoma el sarcasmo reticente. ¿ Qué quiere decir, o mejor, qué quiere insinuar con aquello de que pudiera darse el caso de que « Mera partiese un piñón con Vicente Uribe »? Toda la defensa que se le hace a un compañero sensato y digno que ha venido a Francia por razones que conoce tanto como nosotros la « Soli », queda desvirtuada al final del suelto. Queremos creer lo más benigno y es posible que la reticencia fuera un mal paso, o un tropiezo « maladroto »; admitimos, ingenuos que somos, este juicio que nos parece menos irritante que el que pudiéramos formar llevados por la desagradable impresión de un párrafo a todas luces impropio. No nos mueve el deseo de dialogar con compañeros en ideas, y no precisamente porque tengamos que silenciar nuestra voz — argumentos y modo de decirlos no nos faltan —, sino porque entendemos que es más útil a nuestros compañeros de España no agrar relaciones, siempre que no se nos haga objeto de tajo o desolladura. A Mera, o se le defiende sin reticencias, o se calla. Nos parece más correcto, porque la reticencia, en esta clase de lides, sólo sirve para cubrir al defendido con escudo o adarga de hojalata. Nosotros sabemos por qué ha venido Mera y repetimos que lo sabe perfectamente la « Soli ». ¿ A qué, pues, meterse en el terreno cabrialeante de la reticencia? No queremos avanzar juicios severos y nos inclinamos por creer que se podía haber ahorrado un párrafo del suelto que inutiliza en absoluto todas las virtudes sanas y desinteresadas de defender a un compañero que merece consideración y respeto; al menos por su ejecutoria limpia y transparente como una lámina de cristal, no se puede hablar así.

Una operación policiaca

MADRID. — La policía franquista ha efectuado tres detenciones entre afiliados al Partido Comunista, acusados de haber tomado parte en el atentado contra la Embajada argentina de Madrid. En el curso de la operación antifranquista resultaron muertos. — FEBUS.

